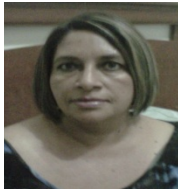
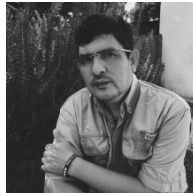




UN MODELO INNOVADOR PARA PARAR LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER



Emely Torres – ASMujeres



Edgar Romero - Latitudes



Janieke Drent - ICCO

1. ¿Cuáles son los objetivos y principales componentes de "Háblame de respeto"?

"Háblame de respeto" es un modelo integral de prevención de violencia contra la mujer en El Salvador creado en el año 2014 por AsMujeres y Fundación Latitudes, con el apoyo y financiamiento de ICCO Cooperación Centroamérica. El modelo tiene por objetivo fomentar las condiciones sociales adecuadas para garantizar una vida digna y libre de violencia a las mujeres. "Háblame de respeto" fomenta la auditoría social para enfrentar la violencia hacia la mujer y promueve una cultura de defensa y protección activa de los derechos humanos de mujeres que viven en condiciones de vulnerabilidad y riesgo de sufrir violencia por su condición de género.

El Modelo cuenta con cuatro componentes medulares. En primer lugar, se creó una **red local de defensoras** monitoreando y reportando violaciones a los derechos humanos de las mujeres ocurridas en sus comunidades. Las defensoras brindan apoyo y acompañamiento a lo largo del proceso de presentación de denuncias y atención primaria. Este componente contempla el Diplomado para Mujeres Defensoras, el cual involucra directamente a representantes del sector academia y es replicable en terceros países.

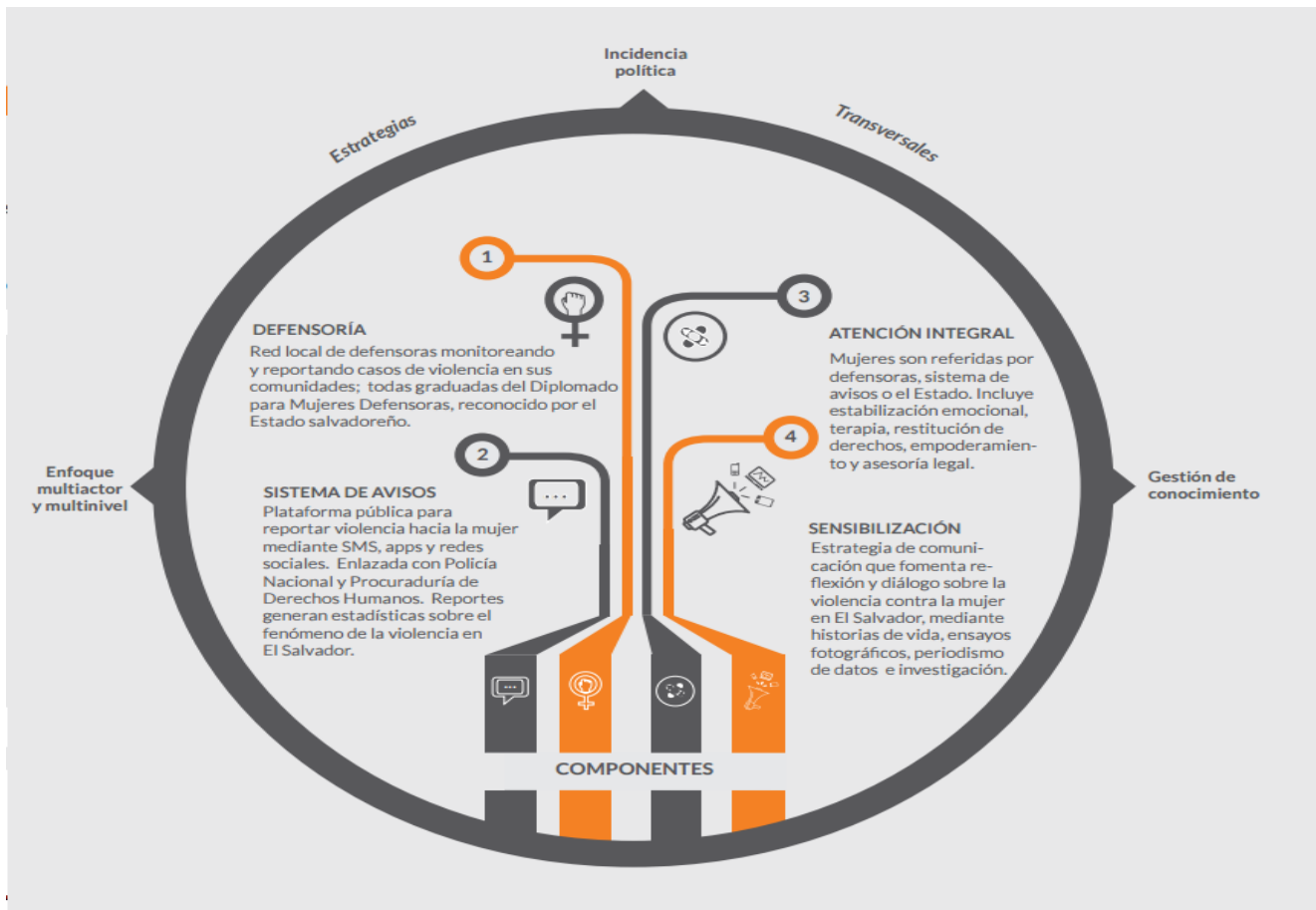
El segundo componente contempla un **Sistema Interactivo de Avisos de Violencia de Género (SIAVG)**. Esta plataforma multimedia de uso público permite realizar reportes ciudadanos de violencia en tiempo real mediante mensajes (SMS), aplicaciones (Apps) y redes sociales (Twitter y Facebook), entre otros. Se encuentra enlazado con la Policía Nacional Civil y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos. Los reportes generan estadísticas fiables para el análisis documental sobre el fenómeno de violencia.

El tercer componente consiste en un **servicio de atención integral** dirigido a prevenir la re-victimización de las mujeres que han sido referidas por situaciones de violencia por parte de la red de defensoras,

sistema de avisos o el Estado. El servicio incluye desde la estabilización emocional y la terapia reeducativa, hasta la restitución de los derechos humanos y empoderamiento de la mujer.

Por último, el modelo Háblame de respeto incluye una **estrategia de comunicación** que fomenta diálogo político y opinión pública sobre la violencia contra la mujer. Se utiliza como base un sistema integrado de redes sociales y una plataforma tecnológica que permite mostrar, interactuar y generar opinión e incidencia política utilizando historias de vida, testimonios, ensayos fotográficos, cortometrajes, historietas de manga, periodismo de precisión con datos oficiales, metodología etnográfica, etc.

2. ¿Cuáles han sido los principales logros y desafíos enfrentados en la implementación de esta



iniciativa?

Uno de los principales logros de “Háblame de Respeto” es haber colocado a las mujeres como protagonistas centrales del proceso, fomentando el fortalecimiento de su liderazgo político como mujeres defensoras en sus comunidades. Esto se alcanzó mediante el exitoso establecimiento de alianzas estratégicas con universidades estatales, lo cual representó una oportunidad para motivar al sector académico a asumir el rol protagónico que le corresponde en la comprensión del fenómeno de la violencia así como su prevención en nuestras sociedades centroamericanas.

Por otro lado, el modelo permite estudiar y verificar la violencia desde un enfoque multicausal utilizando las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). El uso del SI AVG genera importante información georeferenciada (www.hablamederespeto.org) sobre los puntos de violencia y sus más altas

manifestaciones. Esta información se complementa con estudios que reflejen diferentes puntos de vista que trasciendan los enfoques tradicionales y que visibilizan manifestaciones de violencia que ahora quedan subregistradas, como por ejemplo las amenazas. Desde su lanzamiento, el SIAVG y el periodismo de datos han permitido comparar datos oficiales y visibilizar los altos niveles de sub-registro de la violencia de género en El Salvador. Todo esto sirve de importante insumo para la generación de políticas públicas basadas en la coordinación interinstitucional.

Cabe destacar que el éxito de la implementación del Modelo es fruto de, además de una excelente coordinación con las instituciones públicas, una buena colaboración interinstitucional entre las tres organizaciones implementadoras. AsMujeres se encarga de la construcción y seguimiento de la red territorial de defensoras y la atención integral a mujeres víctimas de violencia. Fundación Latitudes se dedica al desarrollo tecnológico del sistema multimedia y multi-plataformas, así como de investigación de datos y periodismo de datos. ICCO Cooperación, se encarga del monitoreo y la evaluación, así como de la articulación con socios estratégicos para buscar la sostenibilidad y escalabilidad del Modelo. Actualmente las tres organizaciones implementadoras estamos gestionando con las empresas de telefonía en El Salvador para que el SIAVG sea financiado por ellas como parte de su estrategia de Responsabilidad Social Empresarial. Eso permitiría que el Sistema tenga mayor efectividad ya que cualquier persona que tenga acceso a un receptor de telefonía podría enviar su aviso.

En términos de desafíos, un gran reto para el proyecto se encuentra en los alarmantes niveles de violencia e inseguridad derivados del creciente control territorial ejercido por parte de grupos criminales o pandillas en El Salvador. Este contexto de violencia e informalidad deja una profunda huella en la vida cotidiana de las mujeres en Centroamérica. Por ejemplo, muchas mujeres no denuncian la violencia por la desconfianza en la capacidad del Estado de protegerlas ya que estos grupos criminales son a menudo los más altos poderes en sus barrios. Sin embargo, no se debe caer en el error de limitar las situaciones de riesgo vividas por las mujeres en Centroamérica a factores exclusivamente asociados con las condiciones de violencia en las comunidades. Por el contrario, se deben analizar todas las problemáticas económicas, jurídicas, tecnológicas y religiosas que pueden afectar la calidad de vida de las mujeres en la región, muy especialmente cuando se refiere a los factores económicos. Lo anterior en el tanto ya que aunque existan muchas mujeres empoderadas y conocedoras de sus derechos en las comunidades y territorios de El Salvador, el hecho de no contar con ingresos fijos para llevar el sustento diario a sus hogares las esclaviza a situaciones de violencia. Esto origina un efecto cascada de los otros factores que colocan a sus cuerpos ideológicos, sociales y culturales dentro de las palestras públicas y privadas como territorios en disputa.

3. ¿Cuál es el valor agregado del SIAVG para la prevención primaria de la violencia contra las mujeres en el marco del proceso migratorio?

El Triángulo Norte es catalogado en la actualidad como una de las regiones más peligrosas del mundo. Para 2015, la alarmante cantidad de mujeres repatriadas a El Salvador reitera la problemática de la violencia como un factor multicausal que las obliga a salir de sus municipios de origen. De acuerdo con el reciente informe de ACNUR “Mujeres en fuga” de Octubre 2015¹ muchas mujeres entrevistadas citaron la violencia intrafamiliar como una de las principales razones que motivaron su huida por temor a daños graves o la muerte en caso de quedarse en sus países. Además, no pusieron denuncia debido a

¹ ACNUR. Historias de mujeres refugiadas de El Salvador, Guatemala, Honduras y México. Octubre de 2015. <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/10231>

su convencimiento de la incapacidad estatal de protegerlas, lo cual fue confirmada por las mujeres entrevistadas que sí denunciaron su situación de violencia ante autoridades y no recibían ninguna o insuficiente respuesta. Sin embargo, la migración no puede verse solo Sur-Norte. En los últimos cuatro años, más de 26,000 mujeres han sido repatriadas a El Salvador, de las cuales 16,000 retornaron de México.² Estas mujeres carecen de la debida atención médica y psicológica para superar los traumas por violencia de diferente índole sufrida durante el camino.

En este contexto, el valor agregado de “Háblame de respeto” es, en primer lugar que logre romper con la cultura de miedo a denunciar los casos de violencia mediante la facilitación de la presentación de reportes a través del SIAVG, el cual garantiza el anonimato de la persona denunciante. Por otro lado, el SIAVG y la precisión de datos, ayudan a combatir el subregistro de la verdadera cantidad de casos de violencia de género. Por último, “Háblame de Respeto” contribuye sustancialmente a la reducción de la sensación de indefensión que impera entre las mujeres en El Salvador al fortalecer la respuesta institucional ante la ocurrencia de dichos episodios de violencia. Para esto se implementaron especiales esfuerzos para fomentar la coordinación interinstitucional con las autoridades competentes, proceso que culmina con la firma de convenios con varias instituciones del Estado Salvadoreño, como por ejemplo la Policía Nacional Civil y la Corte Suprema de Justicia. Estos convenios han facilitado la comunicación e intercambio de información entre las mujeres defensoras y las autoridades, así como ha contribuido a mejorar la atención a los casos de violencia reportados mediante cualquiera de los mecanismos propios del Modelo. Por otra parte, han fomentado que el personal de esas instituciones haga uso del SIAVG para obtener información sobre la situación de violencia de género en sus localidades, pero también para que ellos alimenten con datos de su institución esta herramienta tecnológica.

Ya que el problema de trata y migración es transnacional, creemos muy necesario ampliar el modelo “Háblame de Respeto” a nivel regional.

4. ¿Qué indicadores muestran la eficacia de esta estrategia de prevención? ¿Cuáles han sido las principales lecciones aprendidas?

Desde el 2014 “Háblame de Respeto” ha sido implementado exitosamente en 31 comunidades en 4 de los municipios de mayor densidad poblacional en El Salvador: Mejicanos, Ciudad Delgado, Cuscatancingo y Soyapango. Durante su implementación se ha consolidado una red local de defensoras, conformada por 209 mujeres, que han identificado, reportado y brindado seguimiento a 2,100 casos de violencia de género ocurridos en sus comunidades.

El SIAVG ha recibido un total de 1 500 000 visitas en línea y se han realizado más de 988 descargas de la aplicación móvil para realizar reportes; y finalmente, se ha intermediado la interposición de un total de 451 reportes de violencia mediante el SIAVG, los cuales han sido notificados a las instituciones públicas correspondientes para su respectivo seguimiento. Un total de 602 mujeres han recibido atención integral por AsMujeres, dirigida a prevenir su re-victimización.

En cuanto a lecciones aprendidas, la implementación de “Háblame de Respeto” permitió identificar la trilogía de la violencia con las mujeres en los territorios, conformada por el miedo, el silencio y la

² Háblame de respeto. Mapa de mujeres repatriadas 2012-2015 en: Cuerpo de mujer, Campo de batalla. <http://www.hablamederespeto.org/especial.php>

indiferencia, y su transversalización en los componentes de atención del Modelo. Otras lecciones aprendidas son que el trabajo voluntario de las mujeres en la defensa de sus derechos incrementó su compromiso en la lucha contra la violencia en todas sus manifestaciones. La sororidad entre las mujeres en los territorios, fortaleció su capacidad de resiliencia. El periodismo de datos y su aplicación en todos los formatos de comunicación, fortaleció el profesionalismo y la efectividad de la intervención. Además, la experiencia demostró que para responder a las expectativas de las mujeres, es necesario aplicar métodos breves y eficaces de psicoterapia de estrés post traumático. La aplicación integrada y respetuosa de los enfoques psicológico y legal, ofreció seguridad a las mujeres e incrementó su capacidad para comprender y manejar su situación.

El siguiente paso para “Háblame de respeto” es ampliar su alcance geográfico mediante su implementación en cinco nuevos municipios en El Salvador: Santa Tecla, Santa Ana, Sonsonate, San Vicente y San Salvador. Asimismo, se pretende replicar el modelo en las ciudades con los más altos índices de violencia en los países del CA4; específicamente en San Pedro Sula y Tegucigalpa en Honduras; Ciudad de Guatemala en Guatemala Jalapa y Somoto en Nicaragua. En la actualidad estamos buscando a donantes y otros inversores que quieren invertir en este proyecto.

Información sobre las y los entrevistadas/os

Emely Torres es Presidenta de la Asociación para la Autodeterminación de Mujeres Salvadoreñas (AsMujeres). Esta asociación trabaja desde 29 años en el empoderamiento de las mujeres, niños y jóvenes con enfoque de derechos. Promueve el diálogo como alternativa para la solución de conflictos y las alianzas estratégicas para promover la participación ciudadana y fortalecer nuevos modelos de liderazgo. AsMujeres implementa acciones para restituir los derechos de las mujeres víctimas de violencia, la atención de casos de violencia y la promoción de autosuficiencia económica. Emely es Licenciada en economía, con experiencia en la facilitación de procesos de Planeación Estratégica y Desarrollo Institucional con enfoque de género, diseño y ejecución de programas y proyectos encaminados al empoderamiento de las mujeres en función de su autonomía económica. Correo electrónico: emely.torres@ams.org.sv

Edgar Romero es Presidente de la Fundación Latitudes, una ONG que profundiza en la investigación creativa en el área social y que promueve a través de la comunicación un análisis imparcial e independiente de la realidad social. Edgar es un profesional de las comunicaciones sociales y visuales con 28 años de experiencia tanto a nivel de reportero gráfico, editor gráfico, además de editor de libros y autor de diversos trabajos especializados para medios nacionales e internacionales, jurado en diversos concursos de fotografía, creador de varios espacios de formación colectiva y coordinador de campañas políticas y de organizaciones sociales. Es asesor para incidencia política en instituciones públicas y ha trabajado como docente universitario. Edgar ha sido curador de varias exposiciones colectivas e individuales y es el creador y coordinador del festival Esfotoperiodismo. Correo electrónico: imagenlibres@gmail.com

Janieke Drent es Coordinadora del Fondo Holandés de Derechos Humanos para Centroamérica, administrado por la agencia holandesa de cooperación al desarrollo ICCO Cooperación. El Fondo es una iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos cuyo propósito es fortalecer el rol de la sociedad civil centroamericana en el ámbito de los derechos humanos priorizando a personas defensoras de derechos humanos y periodistas, grupos en situación de vulnerabilidad (mujeres, pueblos indígenas, niñez en conflicto con la ley y LGBTI) y Responsabilidad Social Corporativa. Janieke tiene una Maestría en Comunicación Intercultural y trabaja desde 2009 en el tema de derechos humanos y prevención de violencia en Centroamérica con base en Guatemala y Nicaragua. Hizo cursos de especialización en Política Criminal y Prevención del delito y la violencia en jóvenes. Correo electrónico: Janieke.Drent@icco-cooperation.org